

Salvador Díaz Mirón

## Paquito

### Poema original:

Cubierto de jiras,  
al ábrego hirsutas  
al par que las mechas  
crecidas y rubias,  
el pobre chiquillo  
se postra en la tumba,  
y en voz de sollozos  
revienta y murmura:  
«Mamá, soy Paquito;  
no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

«¡Qué bien que me acuerdo!  
La tarde de lluvia;  
las velas grandotas  
que olían a curas;  
y tú en aquel catre  
tan tiesa, tan muda,  
tan fría, tan seria,  
y así tan rechula!  
Mamá, soy Paquito;  
no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

«Buscando comida,  
revuelvo basura.  
Si pido limosna,  
la gente me insulta,  
me agarra la oreja,  
me dice granuja,  
y escapo con miedo  
de que haya denuncia.  
Mamá, soy Paquito;

no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

«Los otros muchachos  
se ríen, se burlan,  
se meten conmigo,  
y a poco me acusan  
de pleito al gendarme  
que viene a la bulla;  
y todo, porque ando  
con tiras y sucias.  
Mamá, soy Paquito;  
no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

«Me acuesto en rincones  
solito y a oscuras.  
De noche, ya sabes,  
los ruidos me asustan.  
Los perros divisan  
espantos y aúllan.  
Las ratas me muerden,  
las piedras me punzan...  
Mamá, soy Paquito;  
no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

«Papá no me quiere.  
Está donde juzga  
y riñe a los hombres  
que tienen la culpa.  
Si voy a buscarlo,  
él bota la pluma,  
se pone muy bravo,  
me ofrece una tunda.  
Mamá, soy Paquito;  
no haré travesuras».

Y un cielo impasible  
despliega su curva.

